InC.

Indice

Crónicas políticas pág. 1
Compacto y destacado pág. 3
Elementos sobresalientes pág. 7
Novedades pág. 15
Qué se puede esperar pág. 20

Massot / Monteverde & Asoc. 10/5/05 inc@ba.net

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Vistazo a nuestros vecinos

En las últimas semanas se ha hablado y discutido hasta el hartazgo sobre nuestra relación con el Brasil. Si bien existen, al respecto, todo tipo de opiniones, que varían según sea la óptica del observador o del analista del que se trate, parece fuera de toda duda que, en consonancia con una serie de hechos de distinta naturaleza y magnitud, ocurridos recientemente, la tensión ha crecido entre los dos países. Siendo así, resulta pertinente ensayar, a modo introductorio, unas pocas pero, a la vez, necesarias reflexiones.

Los problemas que tenemos por delante con nuestros vecinos son circunstanciales, en unos casos, y permanentes, en otros. Lo cual no supone, ni mucho menos, que aquéllos resulten poco importantes y éstos, en cambio, sean de suyo trascendentes. Las diferencias entre las dos cancillerías que quedaron en evidencia a partir de la crisis ecuatoriana, aunque ocasionales, no fueron de poca monta. No es éste el único ejemplo que podría anotarse en el listado de disidencias que, aun siendo circunstanciales son, a la vez, de singular importancia.

En punto a los temas permanentes que nos separan, dos se destacan nítidamente: de lejos el de mayor trascendencia es el MERCOSUR. Seguido de la pretensión brasileña –rechazada por la Argentina– de obtener un asiento estable en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El MERCOSUR es, a esta altura de su historia, un híbrido que se quedó a mitad de camino entre una unión aduanera que nunca fue y una zona de libre comercio que nunca quiso ser. Con reglas de

juego institucionales poco claras, una disciplina colectiva que deja mucho que desear y, por lo tanto, una falta de previsibilidad creciente, el MERCOSUR así no sirve. Solo que las razones en virtud de los cuales "no sirve" –para citar textualmente al presidente de la UIA, Héctor Méndez –no son las mismas para brasileños y argentinos.

El viaje del presidente Kirchner y de los empresarios de la Unión Industrial, no cambiará en nada la actual situación de empantanamiento que aqueja al MERCOSUR. De lo expuesto, sin embargo, no es conveniente deducir que se abrirá entre los dos socios una brecha de antagonismo. Kirchner ha vuelto con las manos vacías, pero su magra cosecha no preanuncia tempestades.

En la relación predicha habrá que acostumbrarse a las tensiones que, necesariamente, se han sucedido, sin solución de continuidad, desde la firma del Tratado de Asunción en adelante y que, excusamos decir, seguirán sumándose mientras no haya una voluntad bilateral seria de repensar esa asociación. Ni Brasil ni la Argentina saben a ciencia cierta que quieren hacer del MERCOSUR, pero hay dos diferencias fundamentales que saltan a la vista a poco de analizar las políticas respectivas: Itamaraty tiene una estrategia permanente, o sea, una política de estado; el Palacio San Martín solo representa la visión del gobierno de turno, es decir, que mientras nuestros vecinos tienen una política exterior que es la del Estado brasileño, aquí apenas tenemos políticas de gobierno. Esa es la primera y fundamental ventaja de ellos. La segunda es que nosotros apostamos al MERCOSUR con un énfasis tal que pareciera que no tenemos otra alternativa. Brasil, en cambio, si bien dice una y otra vez que el MERCOSUR es prioritario, lo que no dice –y hace bien– es que, como en todo, hay prioridades y prioridades: la Nº 1 no es lo mismo que la Nº 30. Cuando el ministro de Industria y Desarrollo brasileño, Luiz Furlan, expresó ante los empresarios argentinos: "Dejen de mirar sólo el pasado", nos estaba enviando un mensaje claro y, al mismo tiempo, terminante, que no deberíamos echar en saco roto.

Si el MERCOSUR seguirá en agua de borrajas, otro tanto cabe decir de la pretensión de Itamaraty de conseguir un sitio permanente –si acaso se modificase su actual constitución– en el Consejo de Seguridad de la ONU. Brasil no se bajará de esa reivindicación y la Argentina difícilmente pueda respaldar el propósito del Planalto. Tampoco en este tema se podrán zanjar las diferencias que, por ahora, son teóricas –a diferencia de las del MERCOSUR– en razón de que no está dicho que el citado

Consejo modifique la estructura que ha tenido desde su creación, luego de la Segunda Guerra Mundial.

Mientras en Brasil los presidentes Lula, Chávez y Kirchner discurren sobre estos y otros asuntos, en Bolivia el presidente Mesa tiene que decidir si veta o no la polémica ley de gas que amenaza desatar una crisis dentro y fuera de ese país, por las consecuencias que podría tener la citada norma para el Brasil, la Argentina e, indirectamente, para Chile Si el presidente del Altiplano promulgara la nueva ley de hidrocarburos –que eleva del 18% al 50% las cargas a las empresas de origen extranjero– sufrirán efectos de distinta magnitud pero graves dos países de la región: en Chile, como se encargó de confirmarlo su ministro de energía, "se acabó el gas barato"; en la Argentina peligra la construcción del gasoducto desde Tarija. Brasil, en cambio, saldría beneficiado. Si Mesa, en lugar de promulgarla, la rechazase, la izquierda se alzaría en pie de guerra. No todo es armonía en esta parte del mundo, como se aprecia. Hasta la semana próxima.

Compacto y destacado

- A la percepción generalizada de mayor riesgo en la región se agregan, en el caso argentino, otros elementos como la indefinición del canje, las tensiones con el FMI y los conflictos con las compañías privatizadas.
  - Si bien la Corte no definió la situación se estima que la situación sigue siendo favorable a la posición argentina.
  - Preocupa la posibilidad de que el tribunal haga lugar al pedido de uno de los demandantes y exija el depósito en una cuenta en custodia judicial de un monto equivalente a los reclamos –unos U$ 1400 MM– en caso de levantar el embargo que pesa hoy sobre los bonos.
  - La demora en instrumentar el canje puede acarrear nuevas complicaciones jurídicas, ésta vez con los acreedores que adhirieron a la reestructuración. Especialmente si los tribunales considerasen que no han existido impedimentos legales para continuar con la operación.
  - La dilación en la sentencia, aún cuando resultara favorable a la Argentina, puede ser nociva para el programa financiero del gobierno.
  - Además de las causas que mantienen trabados los bonos, la justicia de Nueva York tramita más de una docena de acciones de clase ya concedidas y que abarcan más de treinta series

de bonos. A ello se suman diez demandas ante la justicia alemana y media docena ante tribunales italianos.

- La Argentina mantiene pasivos contingentes por el 26 % del PBI (15 % por los holdouts y 11 % por las demandas ante el CIADI.
- Aún cumplimentándose el canje, la incertidumbre legal impedirá una mejora de los costos de financiamiento del sector privado.

➢ El retiro de algunas de las grandes compañías –Suez, Electricité de France– marca límites a la dilatoria política de servicios públicos.

En la segunda quincena de junio se adoptarían resoluciones "definitivas" respecto al ajuste tarifario de Edenor, Edesur y Metrogas.

➢ La expectativa de una moneda en suave apreciación y la desconfianza en los bancos fortaleció en los últimos años la demanda de dinero, lo que permitió una política expansiva para sostener alto el tipo de cambio nominal y dinamizar la economía.

- La disminución paulatina de la demanda de dinero ante los corrimientos de los precios y la expectativa de futuras subas en bienes y servicios atrasados ha puesto fin a aquella etapa.
- Ya no hay espacio para fuerte crecimiento sin inflación: debemos optar entre desaceleración e inflación. O aceptar un poco de ambas.

➢ Hacia delante, entonces, se percibe un inevitable compromiso entre la oferta de dinero, la actividad económica y la evolución de la inflación.

➢ Las crecientes liquidaciones de divisas por la cosecha gruesa en las próximas semanas impedirán mantener el tipo de cambio alto sin recurrir a mayores adquisiciones –y emisión– por parte del Banco Central.

- Ello obligará a también crecientes niveles de absorción monetaria, suba de las tasas y consiguiente enfriamiento de la economía (ya golpeada por la salida de capitales de los mercados emergentes y los percances con el canje).
- Los vencimientos de Ganancias y Bienes Personales presionarán también sobre las tasas.

➢ Tipo de cambio alto no es igual a competitividad: la brecha con el real ya es del 15 % y sin embargo nuestra balanza bilateral nos sigue resultando deficitaria.

➢ La saturación de la capacidad instalada, la escasez de financiamiento y el reticente clima de inversión ponen fin a la etapa de recuperación acelerada.

➢ La creciente conflictividad sindical unida a fuertes saltos salariales arroja sombras sobre las perspectivas de inflación.

- La devaluación significó un aplastamiento salarial que permitió incrementar la rentabilidad de las empresas y reducir el gasto del estado.

- La suba de 0,5 % en el IPC de abril estuvo influenciada por la caída de 0,9 % de los bienes y servicios estacionales (especialmente frutas, verduras y turismo) y por la permanencia sin cambios de los bienes y servicios regulados (principalmente servicios públicos). La carne impactó con una disminución de 0,3 % gracias a la mayor oferta en Liniers.

  El resto de los bienes y servicios exhibió una apreciable suba de 0,8 % (pero muy inferior al 2,2 % de marzo). Los picos se observaron en indumentaria (3,6 %) y restaurantes (2,4 %).
- Mayo podría, de todas formas, exhibir un aumento menor al de abril por la fuerte contracción que significa el vencimiento de Ganancias.

➢ La suba del gasto, las recomposiciones salariales pendientes, las eventuales estrecheces financieras ocasionadas por las complicaciones en el frente externo y moderadas subas en la recaudación de los meses próximos tenderán a poner fin al período de holgura fiscal.

- El gasto primario aumentó 22,1 % interanual en el primer trimestre. Aun sin computar las transferencias a las provincias, el gasto creció un relevante 18,3 % interanual.
- El atraso salarial de los estatales y la alta conflictividad de ATE (adherida a la combativa CTA) amenazan el ajuste del gasto provocado por la devaluación de 2002.
- Los salarios privados han recuperado 61 % (tal como subió el IPC) desde el abandono de la convertibilidad pero los públicos sólo 17 % contra ingresos por impuestos que crecieron alimentados por el ritmo de actividad y la inflación.
- La devaluación de 2002 significa hoy una reducción del 25 % del gasto salarial –en términos reales– del estado (sin computar aumentos de dotación).
- Los salarios representan la mitad del gasto provincial; en la Nación son el 15 %.
- Recomponer el poder adquisitivo en pesos de los salarios estatales se llevaría el 3 % del PBI.

➢ La menor rentabilidad del agro afectará la inversión y el nivel de actividad.

- La soja cotiza más de 35 % por debajo que el año pasado, el maíz 30 % y el trigo 20 %.
- La venta de maquinaria rural cayó 14 % interanual y 24,5 % trimestral en el primer trimestre de 2005. El año pasado el campo invirtió más de U$ 1000 MM en equipamiento.
- La posibilidad de que se autorice a los productores avícolas brasileños a comprar maíz transgénico argentino abre la expectativa de un eventual salto de hasta 40 % en las exportaciones de ese cereal (entre 2 MM y 4 MM de toneladas).

➢ La cámara aceitera denunció que ya comenzaron los cortes de gas a sus asociadas, faltando más de un mes para comenzar el invierno.

- Al haberse demorado las ampliaciones de la red de TGN y TGS, en el mejor de los casos estarán sólo parcialmente operativas hacia el fin de esta temporada invernal.
- La situación energética dependerá mucho del comportamiento del clima. El cuadro más delicado lo ofrece el abastecimiento eléctrico en el interior.

- El gobierno anunciará el 18 un plan energético de mediano plazo con estímulos impositivos para la exploración y explotación de nuevos yacimientos.

  El sector se muestra escéptico frente al proyecto; ninguna ventaja impositiva puede ser un sustituto de la estabilidad y la seguridad jurídicas en el marco de un manejo discrecional de los precios por parte del gobierno.

- Más inseguridad jurídica: avanza un proyecto de ley para declarar insanablemente nula la ley 24353, que aprueba el convenio sobre arreglo de diferencias relativas a inversiones, y desconocer así los laudos del CIADI.

  Hay otro proyecto en trámite que exige, para poder renegociar los contratos de servicios públicos, la denuncia de los tratados bilaterales de protección de inversiones.

- Nuevas medidas en análisis para el sector gasífero significan una nueva intromisión discrecional en la fijación de precios y desalentarán la inversión.
  - Dispondrían la pesificación forzosa del gas que se impidió exportar a Chile para ser vendido a las distribuidoras locales. Evitar un impacto inflacionario es el justificativo esgrimido.
    - Con ello licuan a un tercio la deuda de las distribuidoras –por unos U$ 52 MM– con las generadoras.
    - La norma contemplaría en forma expresa que en el futuro el precio de los excedentes vendidos localmente será el internacional. ¿Por qué creer?
  - Planean congelar hasta agosto de 2006 el precio del GNC. Representa ya el 10 % del gas consumido en la Argentina.

- El congreso boliviano sancionó una nueva ley de hidrocarburos que ahuyentará la inversión. Establece un impuesto del 32 % sobre la producción, que se suma a la regalía de 18 % ya vigente.
  - La demora en la promulgación del nuevo ordenamiento y tratamiento impositivo ha postergado sin fecha la licitación del gasoducto del Noreste argentino ante el riesgo de convertir en inviable el faraónico proyecto.
  - El gobierno ha privilegiado esta insegura fuente de abastecimiento extranjera, a pesar de resultar casi tres veces más cara que la entregada por los yacimientos neuquinos (U$ 2 contra U$ 0,70 el millón de BTU).

- Planean lanzar un nuevo banco estatal de desarrollo. Sectores industriales apoyan la idea.
  - El antiguo BANADE desapareció por los enormes quebrantos en que resultaron sus préstamos de fomento.
  - Como el estado no tiene recursos para financiarlo, los empresarios ya piensan en recurrir a los sufridos y estatizados fondos de jubilación privada.
  - Además de despreciar la dolorosa y costosa experiencia que tuvimos con este instrumento, no se entiende por qué recurrirían a la creación de un nuevo banco y no aprovecharían la estructura bancaria estatal ya existente.